

Destellos

de esperanza

Inspiración para tu alma



ESPAÑOL

NASHVILLE, TENNESSEE

ESTRELLITAS DE ESPERANZA

Mateo 5:14

*Ustedes son la luz del mundo,
como una ciudad en lo alto de una
colina que no puede esconderse.*

—NTV

*¿A*lguna vez se te ha ido la luz de la casa y te encontraste de un momento a otro completamente en tinieblas? Sientes un poco de pánico, buscas cerillos y velas o una linterna... y solo entonces te tranquilizas. Por otro lado, si has andado en el campo sin poder alumbrar tu camino, posiblemente te hayas tropezado o arañado. Se agigantan los sonidos que escuchas, e imaginas monstruos o por lo menos bestias peligrosas a tu alrededor. Sin luz puedes sentirte perdida o angustiada, sin rumbo y sin esperanza.

Jesús, la misma Luz del mundo, también nos llamó portadoras de esa luz. Para las personas

que no lo conocen a Él, somos las que reflejan Su imagen. En Juan 1 vemos que la luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla. Cristo vino a un mundo en tinieblas para disipar esa oscuridad. De la misma manera, nos llama a ser estrellitas que representan Su verdad en esta tierra llena de mentiras, temores y peligros.

Suena hermoso, pero ¿cómo lograrlo? Primero, tienes que estar conectada a diario con la principal fuente de Luz verdadera, con Cristo. Empápate de Su Palabra; escoge un versículo que te guíe en este día. Luego, permite que Él te enseñe a lo largo del día qué palabras o acciones tuyas pueden ser usadas para dar luz a las personas que cruzan tu camino.



Mi pequeñita luz la dejaré brillar.

HARRY DIXON LOE

LA METAMORFOSIS DEL CORAZÓN

2 Corintios 5:17

Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado! —NTV

Resulta increíble cómo una oruga gorda y peluda se transforma en una mariposa delicada y llamativa. Si uno no supiera que ocurre el proceso de la metamorfosis, dudáramos que se trata del mismo insecto. ¡Pensaríamos que son dos seres diferentes! ¿Te sientes como una oruga? ¿O vuelas como una mariposa? Si perteneces a Cristo, ¡has pasado por una transformación interior!

Cuando creemos en Jesús como nuestro Salvador, cuando estamos «en Cristo», Dios nos vuelve a crear. En otras palabras, Dios nos hace unas

nuevas criaturas que pueden tener comunión con Él otra vez. El pecado afecta esta relación y andamos como orugas. Pero cuando Jesús entra a nuestras vidas nos transforma y nos hace unas mariposas. En otras partes de la Escritura esto se explica como un nuevo nacimiento.

Entender esto requiere fe, creer en lo que Dios dice, aunque no lo veamos o no lo sintamos. Al ir caminando en estos días, abre tus oídos para oír y tus ojos para ver las maravillas de lo que eres en Cristo. Confía en que Jesús te irá guiando para descubrir tu nueva identidad en Él. Así que ya no andes arrastrándote por el suelo como una oruga. ¡Es hora de volar!



Ya no vivo yo. más vive Cristo en mí.

PABLO

LOS FANTASMAS DEL ABISMO

Colosenses 1:13-14

Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.

—NVI

A divina el tema de esta familia de palabras: iceberg, proa, Leonardo Di Caprio. ¡Adivinaste! «Titanic» ha sido un tema fascinante, sobre todo, para el productor cinematográfico James Cameron. No solo produjo la galardonada cinta, sino también el documental «Los fantasmas del abismo», en el cual, dos cámaras-robots submarinas fueron lanzadas al lugar del descanso final de la leyenda.

Ojos humanos no se habían asomado por aquellas hermosas ventanas desde 1912 porque no es posible sobrevivir a tal profundidad. Las luces de los

robots rompen la densa oscuridad para inundarnos de añoranza al poder observar el imponente casco, ahora corroído por la sal, así como las lujosas vajillas y exquisitas lámparas cundidas de óxido.

La Biblia dice que Dios arrojó nuestros pecados al fondo del mar desde aquel día en que los confesamos y creímos en Su perdón absoluto. Él nunca más se acordará de ellos. A veces, perdemos la paz porque con los ojos de nuestra mente nos asomamos a ese abismo donde yacen oxidados los errores del pasado.

Recuerda siempre que has sido totalmente perdonada. Tu deuda ha sido completamente pagada en la cruz. Cuando se asome la culpa, toma el control de tus pensamientos y emociones. Voltea en la dirección correcta, no hacia abajo, donde domina la oscuridad, sino hacia el cielo, donde reina el Príncipe de Paz.



*Mis pecados son borrados ya. mi Jesús los
sepultó en la más profunda mar.*

YO ASISTÍ A MI PROPIO FUNERAL

Romanos 6:2

Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado? —NTV

Nadie lo podía creer. Después de cinco años de usar drogas de manera constante y peligrosa, María las dejó por completo. De la noche a la mañana rehusó fumar marihuana o consumir cocaína y otros estimulantes. ¿Cuál fue la diferencia? Cristo en su vida.

«Aún lucho todos los días, sobre todo cuando estoy triste. Me entran ganas de volver atrás. Pero a diferencia del pasado, ahora hay una fuerza dentro de mí que me ayuda a decir no. ¡Es Jesús en mi vida!».

El cantautor mexicano, Rubén Sotelo, escribió: «Yo asistí a mi propio funeral, aunque en realidad nunca viví. No es un disparate, amigo,

solo lo que digo es que un día yo morí”. Cuando creemos en Jesús, morimos al pecado. El pecado ya no tiene poder sobre nosotros. Por esa razón, María dejó las drogas y otros han escapado del alcoholismo y otros vicios. La cruz de Cristo nos ha dado esa victoria.

Aún no estamos del todo libres de la presencia del pecado. Eso será cuando estemos en el cielo, y por eso, como María, luchamos con los deseos de volver atrás o hacer lo malo. Pero Jesús nos está santificando, es decir, Él nos ayuda y nos da la fuerza para decir «no». ¿Tú ya moriste al pecado?



Yo asistí a mi propio funeral porque

un día yo morí.

RUBÉN SOTELO

ENTRA EN SU PRESENCIA

Hebreos 4:16

*Así que acerquémonos con toda
confianza al trono de la gracia de
nuestro Dios.*

—NTV

Nuestra amiga, Arlene, se enfermó de leucemia cuando era adolescente. Después de intensos e insoportables tratamientos, al fin estuvo en remisión por un tiempo. Entonces, se inscribió con una organización que procuraba cumplir los deseos de niños con enfermedades terminales. Su ilusión era conocer a la realeza inglesa.

Después de unos meses, le informaron que ya estaban listos los boletos para que ella y su familia fueran a Inglaterra para unos días de ensueño. Luego, de último momento, llegó la sorpresa. A pesar de las predicciones, ¡irían a platicar con el

príncipe Carlos! Prepararon sus mejores ropas para la gran ocasión. Al llegar al país, recibieron instrucciones sobre la etiqueta en el Palacio de Buckingham, y aprendieron a hacer las reverencias apropiadas y a guardar su distancia.

Si aquí en la Tierra existen tantos requisitos para entrar en la presencia de la realeza, ¡imagina lo impensable de poder estar como meros seres humanos ante Dios mismo! Los andrajos del pecado nos avergonzarían y no seríamos aceptos ante Su trono. Solo porque Jesucristo tomó nuestra suciedad sobre Él en la cruz y nos vistió de ropajes reales de justicia, recibimos la invitación inmerecida de entrar a Su palacio. ¡Qué bendición! ¿Has entrado al palacio del Rey?



Del trono santo alrededor niñitos mil están.

ANNE SHEPHERD